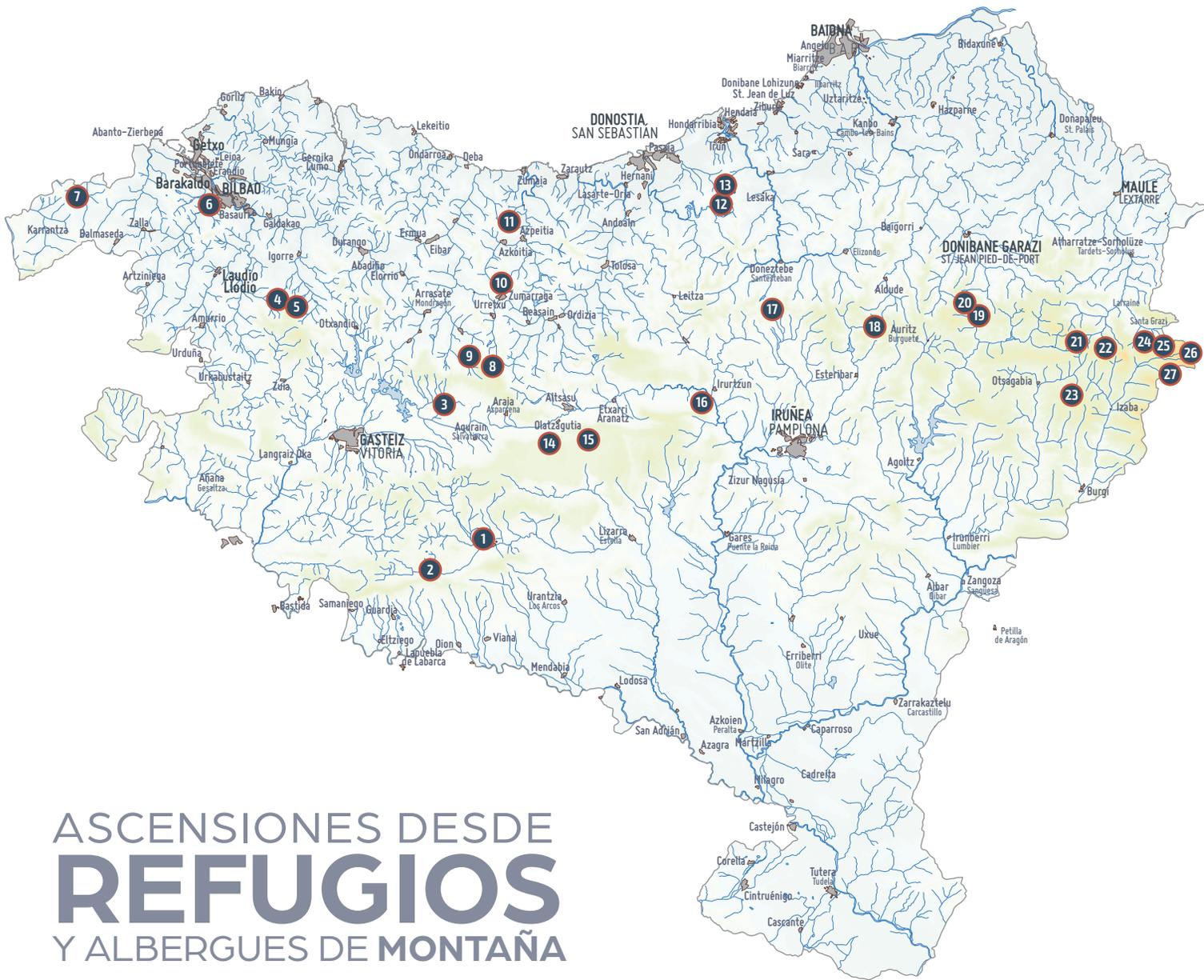


# ASCENSIONES DESDE REFUGIOS Y ALBERGUES DE MONTAÑA



## ÍNDICE

PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	12
PRESENTACIÓN.....	14
<b>ARABA.....</b>	<b>16</b>
1. Joar (1.416 m) – La Cogolla (1.072 m).....	18
2. San Tirso (1.333 m).....	22
3. Gaboñu/Artia (1.176 m) – Keixtuigana (1.133 m) – Sekillaga (1.152 m).....	28
<b>BIZKAIA.....</b>	<b>32</b>
4. Lekanda (1.309 m).....	34
5. Gorbeia (1.482 m).....	38
6. Ganekogorta / Belaute (999 m) – Arrabatxu (987 m).....	44
7. Armañon (856 m) – Jorrios (839 m).....	48
<b>GIPUZKOA.....</b>	<b>54</b>
8. Arbelaitz (1.506 m), Kantoizulueta (1.411 m), Burnikurutz (1.432 m).....	56
9. Cueva de Aitzulo y cima de Orkatzategi (869 m).....	62
10. Irimo (901 m).....	66
11. Erlo (1.030 m) – Xoxote (912 m) – Kakueta (927 m).....	70
12. Bianditz (844 m) – Errenga (794 m).....	74
13. Kopako Harria (596 m).....	80
<b>REFUGIOS EXCEPCIONALES DEL MUNDO.....</b>	<b>84</b>
<b>NAFARROA.....</b>	<b>98</b>
14. Legunbe (1.128 m).....	100
15. Bargagain (1.153 m) – Santa Marina (1.068 m).....	104
16. Txurregi (1.128 m) – Gaztelu (998 m).....	108
17. Soratxipi (1.069 m).....	112
18. Adi (1.457 m).....	116
19. Mendilatz (1.348 m).....	120
20. Urkulu (1.423 m).....	124
21. Gaztarrigaña / Mulidoia (1.729 m) – Orbizkaia (1.656 m).....	130
22. Otsogorrigaña (1.920 m).....	134
23. Kakueta/Peñablanca (1.583 m) – Lakuaga (1.415 m) – Uno (1.272 m).....	138
24. Binbaleta (1.758 m) – Kartxela (1.979 m).....	144
25. Lapazarra (1.785 m).....	148
26. Auñamendi [Ania] (2.507 m) – Artas (2.044 m).....	150
27. Paquiza de Linzola (2.104 m).....	156

# PRÓLOGO

---

Este libro que tienes en tus manos es una guía que te servirá de orientación para realizar diferentes recorridos, todos ellos con punto de partida y final en un refugio o diferentes alojamientos de montaña. La duración y longitud de las excursiones varía, pero todas ellas son asequibles para cualquier persona que tenga el hábito de caminar por la montaña, y ninguna de las excursiones entraña dificultades técnicas reseñables.

Las personas aficionadas a la montaña gozamos, sin duda, de un privilegio: ser receptivas, estar abiertas y ser permeables a los estímulos que nos ofrece la naturaleza en nuestra práctica deportiva. Sacrificios como madrugar, soportar el frío o el calor intensos, la lluvia, los fuertes desniveles o el cansancio por la larga marcha se ven ampliamente recompensados por todo lo que el entorno va regalando a nuestros sentidos a lo largo del camino: verdes praderas salpicadas de flores de mil colores en primavera, densos bosques por donde se filtran los rayos de sol, hayas trasmochas gigantescas que parecen fantasmas los días de niebla, riachuelos cantarines de aguas transparentes, gran diversidad de olores, a tomillo, espliego... Apreciaremos también variedad de colores ocres en el otoño, el canto de los pájaros encaramados en las ramas de los árboles... y un sinfín más de estímulos que pueden hacer que vivamos momentos de plenitud, a nada que prestemos atención a lo que nos rodea.

En los momentos en que miras a tu alrededor y lo que ves te parece espectacular, inmenso e inigualable, puedes probar a cerrar los ojos, respirar profundo y quizá puedas llegar a sentir que formas parte de lo que te rodea, que conformas un todo con el entorno y en ese momento puede que te embargue una gran sensación de satisfacción y un momento de felicidad. Y eso por el simple hecho de poder contemplar, admirar, apreciar, sentir, vivir y disfrutar de la naturaleza. Todo ello hace que la montaña tenga un efecto terapéutico indudable y que vuelvas de ella con energía renovada; con “las pilas cargadas”.

Txusma Pérez Azaceta es doblemente afortunado porque, además de disfrutar de todo lo anterior, forma parte de ese grupo de personas que han conseguido hacer de su *hobby* su profesión. Ligado profesionalmente al mundo editorial, su trabajo está enfocado hacia el ámbito de la montaña, su gran afición, y el resultado es toda una colección de libros de recorridos de montaña que ha publicado con mucho éxito a lo largo de los años. Tengo la suerte de pertenecer al pequeño grupo que regularmente le acompañamos en sus recorridos y puedo afirmar que es un gran conocedor de los montes que nos rodean, no solo los más renombrados y populares, sino también de todos aquellos menos conocidos o transitados. Txusma es una persona muy creativa y con muchas inquietudes, y siempre está embarcado en varios proyectos: cuando está finalizando uno ya está tomando forma el siguiente y esbozando un tercero.

Maribel Armendariz  
Grupo de montaña Inuksuk

# INTRODUCCIÓN

## LOS REFUGIOS DE MONTAÑA

KOLDO ALDAZ

Antiguo guarda del refugio de Belagua. Técnico deportivo superior en alta montaña y formador de guías de montaña

El diccionario nos dice que son “lugares destinados a alojar y proteger de las inclemencias meteorológicas a alpinistas o excursionistas, que se sitúan en zonas de montaña, generalmente de difícil acceso, o en núcleos rurales”.

Desde el albergue André Michaud y las siete cuevas de Henry Russel hasta los modernos refugios “modulares”, de eficiencia energética, luminosos y acogedores, todos cumplen esas condiciones que su definición propone. Por otro lado, estamos viendo que infinidad de chabolas, bordas y vivacs se van deteriorando o ensuciando de manera, a veces, irreversible y dejan de cumplir su función convirtiéndose en “monumentos a la desidia”.

Tenemos una deuda con nuestras generaciones anteriores, que los construyeron y cuidaron para intentar mantenerlos y entregarlos útiles a una sociedad cada vez más ávida de contacto con el medio natural. El refugio tiene algo de “clausuro materno” que palpita al ritmo de “la madre” (el guarderío). Los refugios libres y vivacs los habitas a tu estilo... tú palpitas en ellos... pero en los guardados... la acogida es la que manda. Por eso es tan importante que un guarda o guardesa se sienta “en su casa” para poder ofrecerla con cariño al colectivo montaño.

En una publicación como *Ascensiones desde refugios y albergues de montaña* no vamos a relatar toda la tipología de “refugios y guardas”, tan variopinta, por cierto... pero sí podemos proponer un de-



Refugio de los espeleólogos con el pico Arlas.

bate abierto para los foros adecuados: federaciones deportivas, clubes, asociaciones de gestores de refugios, guías de montaña, ayuntamientos y gobiernos locales. Además de los más de 60.000 kilómetros de senderos balizados en el Estado, desde cada refugio o albergue con cumbre cercana, esos hitos de piedra, esas balizas que nos van ayudando en nuestra ascensión y, sobre todo, en el descenso, que suele ser cuando más dudas surgen, son un activo importante a conservar, pero, precisamente, porque cumplen una función: indicar el camino. Por eso no se entiende esa absurda manía

de levantar piedras a centenares en las cumbres de ciertas montañas... desvirtúa el uso práctico del hito y además supone un impacto paisajístico totalmente innecesario. Los paneles indicadores en las cercanías del refugio también son de gran ayuda y nos proporcionan datos precisos de la ascensión incluso con sistemas de evaluación estándar como el MIDE. Estos paneles informativos sustituyen, salvando las distancias, al cariño del “guarderío” explicándote la ruta cuando tiene que “dar desayunos” y no puede... Pero ya en los tiempos que corren, la tecnología es nuestra gran aliada. El

uso, cada vez más generalizado, de los dispositivos GPS permite no depender de marcas ni explicaciones, pero sin olvidar el mapa y la brújula, por lo que pueda pasar. Otro elemento tecnológico deseable son los talkies, esos transeptores de uso libre tipo PMR que, con el Canal Montaña 7/7 propuesto en el CIMA (Congreso Internacional) 2015 en Zaragoza, sería deseable que se utilice en los refugios y grupos de rescate además de usuarios y usuarias. Por cierto, hay que resaltar que en los refugios de Arraba en Gorbeia y en el Ángel Olorón de Belagua ya está funcionando.

# PRESENTACIÓN

Durante los primeros años de la década de los ochenta del siglo pasado, la Federación Vasca de Montaña tuvo su sede en Legazpi, bajo la presidencia de Batis Maiz. Los montañeros legazpiarrak apoyábamos sin fisuras esta oficina

y fuimos varios los que dimos un paso adelante para ayudar en lo que hiciera falta. Uno de los que asumió más responsabilidades en aquella directiva fue Antxon Burcio, que ejerció labores como delegado de refugios e inició una larga carrera en

Despidiendo el año con Antxon Burcio en la cima de Aizkorri.



Refugio de Belagua.

diferentes tareas federativas. Fueron varias las ocasiones que a nuestro grupo de amigos montañeros le tocó gestionar el refugio de San Adrián, situado en una de las puertas de entrada del parque natural de Aizkorri – Aratz. El histórico edificio fue antiguo cuartel de los mikeletes y también sirvió, en su tiempo, de refugio para peregrinos del Camino de Santiago en su recorrido por el paso del túnel de San Adrián hacia tierras alavesas. Este refugio ha sido un clásico en la comunidad montañera como base para ascender cimas tan emblemáticas como Aratz, Aketegí o Aizkorri. Siempre ha sido un refugio muy querido y popular, pero al estar en este momento cerrado no lo he incluido en este libro. Aún y todo, no podía dejar de mencionarlo porque en él y sus alrededores comenzamos nuestras primeras incursiones montaÑeras por la sierra de Aizkorri, nuestra primera escuela de montaña.

Unos años antes, a principios de los setenta, fue precisamente nuestro amigo Antxon el que nos inculcó la pasión y el amor por la montaña. Desde entonces, han sido más de cincuenta años aprendiendo y recorriendo juntos las montañas de casa y también las más lejanas; hasta que hace unos pocos meses nos ha tenido que dejar

y ha emprendido su camino en solitario. Por lo tanto, este libro pretende ser un pequeño homenaje para Antxon Burcio, mi mentor y compañero de cordada en la montaña.

Las veintisiete ascensiones que se describen en esta guía tienen en común que todas ellas se pueden realizar tras haber pernoctado antes en un refugio o albergue de montaña. Los recorridos, en esta ocasión, no tienen el equilibrio territorial de las rutas que siempre me gusta guardar en mis publicaciones, ya que es en el territorio navarro donde se ubican la mayoría de alojamientos destinados a la práctica del montañismo. Uno de ellos es el remodelado refugio de montaña de Belagua, especial tanto por su situación privilegiada como por el lazo afectivo que varias generaciones siguen teniendo con él.

Junto al recorrido de la ascensión hemos querido añadir un texto con fotografía incluida de los diferentes alojamientos con las características que les distingue y en algún caso, con una breve aportación explicativa por parte de los responsables del refugio o albergue.

Espero que podáis disfrutar de estas ascensiones tanto como nosotros lo hemos hecho al recorrerlas para plasmarlas en estas páginas.

# ARABA

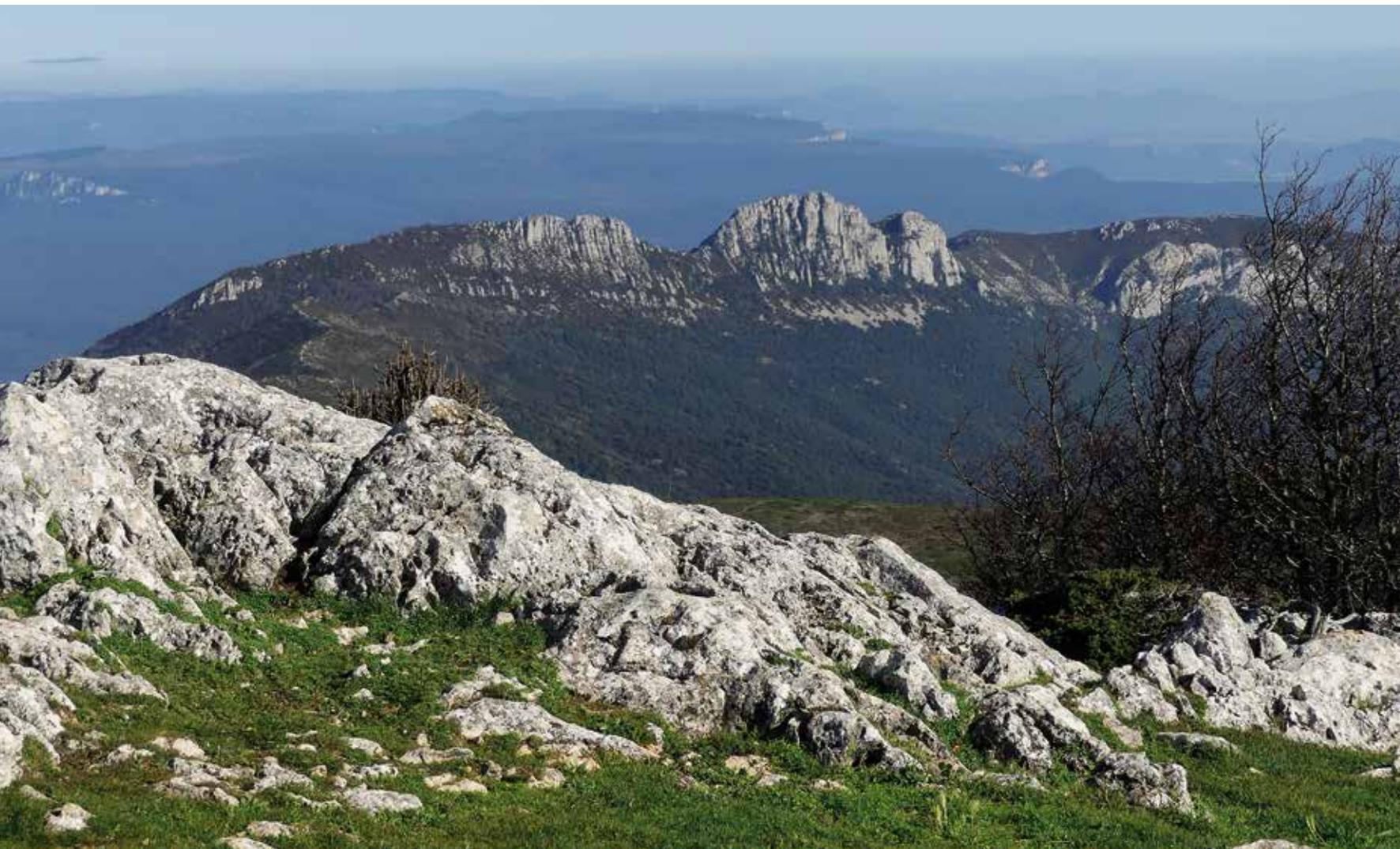
---

Bonete y cresta final de San Tirso.



# 1 JOAR (1.416 m) – LA COGOLLA (1.072 m) desde Ibernalo

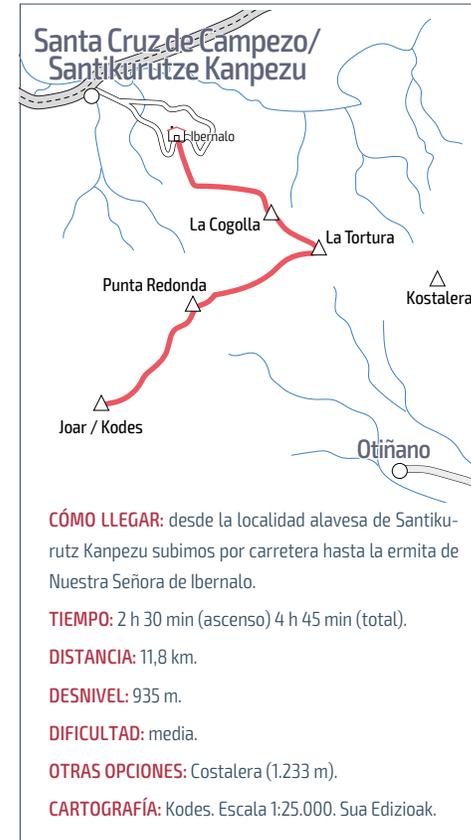
Desde la ermita de Ibernalo, en Kanpezu, subiremos por el portillo de Nazar a la parte alta de la sierra de Kodes para alcanzar su máxima cota situada en la cima de Joar. Antes, nos internaremos por el agreste sendero que discurre entre rocas, encinas y boj para ascender al monte de La Cogolla.



Situados en las inmediaciones de la ermita de Nuestra Señora de Ibernalo (660 m), patrona del valle, tomaremos la senda que trepa por la ladera a través del encinar. A los diez minutos llegamos a un cruce de caminos donde nos encontramos con el sendero GR 1. Por la derecha de este camino, nos adentramos en el bosque por la estrecha Senda Ioar, marcada con pintura amarilla.

Camino del Joar vemos la espectacular cumbre de Costalera.

## GUÍA PRÁCTICA



lla y blanca. El sendero va trepando directamente por la pendiente entre rocas, encinas y boj.

En determinados momentos deberemos estar atentos para no perder el camino, ya que la vegetación es muy espesa. Una pequeña trepada entre rocas nos lleva hasta la panorámica cima de La Cogolla (1.072 m, 50 min), donde nos encontramos con una figura de jabalí que hace la función de buzón cimero.

Continuamos la marcha en dirección sur para descender en pocos minutos hasta el collado de La Cogolla. En todo momento debemos seguir